

Excavación de muelle de esclavos en Río genera debate

Por JENNY BARCHFIELD

Associated Press, 28 de Diciembre de 2015

RIO DE JANEIRO (AP) — Las primeras veces que la arquitecta de paisaje estadounidense Sara Zewde visitó el muelle Valongo de Río de Janeiro, tuvo problemas para comprender los restos recién desenterrados de lo que alguna vez fue uno de los puertos para comercio de esclavos más grandes del mundo.

Excavado a partir de 2011, el sitio es en gran medida inescrutable, incluso para el ojo entrenado.

El lugar, donde más de medio millón de hombres y mujeres africanos esclavizados desembarcaron tras recorridos horribles a través del Atlántico, es un foso arqueológico abierto que contiene un revoltijo de piedras para pavimentar.

Algunos cartones con unos cuantos párrafos son el único indicio de la importancia histórica del lugar, que según los expertos es único en su tipo en el continente americano.

La excavación de Valongo, la cual fue realizada como parte de un proyecto multimillonario enfocado en traer negocios al vecindario portuario de Río, ha desatado acaloradas discusiones sobre la forma como se manejan en Brasil los sitios con herencia negra. Aunque los desarrolladores del proyecto "Porto Maravilha" insisten en que han hecho más que suficiente al excavar el lugar, los activistas por los derechos de los negros afirman que se requiere más para darle al espacio el nivel que merece.

"El hecho es que en Brasil los sitios que tienen que ver con la herencia africana simplemente son menos importantes", dijo Elisa Larkin Nascimento, que encabeza el Instituto de Investigación y Estudios Afro-Brasileños (IPEAFRO) en Río. "Es una afirmación muy clara del racismo brasileño. No están interesados en la historia de los africanos en Brasil".

Los brasileños han sido renuentes a enfrentar la sombra de la esclavitud, aunque el país recibió casi la mitad de los 10,5 millones de africanos enviados por barco al continente americano, en comparación con aproximadamente 645.000 trasladados a Estados Unidos. La esclavitud fue prohibida aquí en 1888, más de dos décadas después de que lo fue en territorio estadounidense.

El legado de la esclavitud aún tiene repercusiones en Brasil, donde la mayoría de la población de piel oscura ocupa el fondo de la pirámide económica y social. Aun así, muchos brasileños consideran que su país está libre de prejuicios y de racismo institucionalizado. Todavía no se desarrolla un movimiento por los derechos civiles, y las discusiones sobre la esclavitud apenas empezaron a introducirse lentamente en el discurso público en los últimos años.

La atormentada historia de Valongo encapsula la "política no oficial de Brasil de olvidarse" de la esclavitud, dijo Washington Fajardo, que encabeza la agencia municipal de herencia cultural en Río.

Construido en 1811 en lo que en esa época eran las afueras de la ciudad con el fin de reemplazar otro puerto para esclavos ubicado en una zona más céntrica, Valongo literalmente fue enterrado: Primero debajo de las piedras para pavimentar el muelle cuando fue reconstruido con el fin de recibir a la novia del emperador portugués de Brasil en 1843, y luego durante el siglo y medio siguientes bajo capa tras capa de pavimento.

"La decisión de enterrarlo fue deliberada", dijo Fajardo. "Creo que fue una estrategia para borrar el recuerdo de la práctica de la esclavitud".

Aunque los historiadores y otros sabían dónde estaba ubicado Valongo, incluso después de que se vertió tierra a principios de siglo para ampliar la costa en varias decenas de metros y el antiguo muelle quedó tierra adentro, no fue sino hasta que comenzó el proyecto de renovación Porto Maravilha de 2.000 millones de dólares hace cinco años que una sección sorprendentemente bien conservada del lugar quedó expuesta.

Zewde se encontraba en Río trabajando en proyectos relacionados con el transporte, los cuales alternaba con el estudio de maestrías en el Instituto de Tecnología de Massachusetts y en Harvard, y quedó estupefacta por el descubrimiento del lugar.

"En el mundo no existen muchos indicadores físicos de la esclavitud", dijo Zewde, cuyos padres se mudaron a Estados Unidos desde Etiopía a principios de la década de 1970. Sin los artefactos físicos del esclavismo, "es casi como si nunca hubiera ocurrido, como un mito", señaló.

Acabó colaborando con Fajardo en el desarrollo de propuestas de diseño para Valongo.

La visión de Zewde incluye un paseo alrededor del muelle viejo, embellecido con formas fluidas que recuerdan las "rodas", o círculos, donde la gente participa en el arte marcial de la capoeira, tradicionalmente negro, y la música samba, que nació en el distrito portuario. Plantas africanas, tales como el árbol baobab, evocarían el alma africana del espacio, y una "cinta" de concreto inscrita con detalles históricos serviría de guía para los visitantes.

Pero aunque su propuesta tiene el respaldo de la oficina de Fajardo, la agencia municipal que maneja el desarrollo de Porto Maravilha dice que no hay planes inmediatos para incorporar la mayor parte del diseño de Zewde.

El director de la agencia, Alberto Silva, dijo que sólo el excavar Valongo requirió de una amplia reorganización de los planes para acomodar el muelle, lo que retrasó seis meses el desarrollo del puerto.

"La ciudad hizo malabares" para hacer que Valongo quedara ante la vista del público, dijo Silva. Hizo notar los recorridos diarios que se efectúan ahora en el muelle y en otros sitios cercanos con herencia negra, incluido el lugar donde eran arrojados los cadáveres de los esclavos que morían durante el viaje en el mar.

"Hasta hace unos años, el muelle estaba enterrado... Hasta hace poco, estos lugares no eran reconocidos ni valorados incluso por las personas que se están quejando ahora", señaló Silva.

Fajardo estuvo de acuerdo en que se han logrado muchos avances en reconocer las raíces africanas del área del puerto, y dijo que el debate en torno a Valongo ha ayudado a catapultar a Brasil a la vanguardia del aún naciente campo del urbanismo negro. Indicó que los Juegos Olímpicos del año próximo, que fueron el ímpetu para el proyecto del puerto, no significarán el fin de la evolución de la zona y que él espera que el proyecto de Zewde pueda ser implementado en forma más completa más adelante.

Para Zewde, la importancia de Valongo va más allá de Brasil.

"No es sólo acerca del movimiento negro; no es sólo sobre Río o Brasil", dijo. "Es sobre historia mundial".